

El Topo

Año 9 - Septiembre 2025 n° 87

Revista de información política y análisis



LA BANALIDAD DEL MAL

LA BANALIDAD DEL MAL

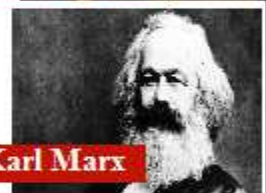
El concepto acuñado por Hannah Arendt demuestra que entre la vida normal y el mal absoluto puede haber solo un paso. Si bien es cierto que su origen se remonta a los juicios por las atrocidades cometidas por el régimen nazi, el planteamiento de la escritora alemana sobre la banalidad del mal se mantiene vigente hasta hoy.

ENTREVISTA A MÓNICA CABALLERO

Mónica Caballero, prisionera política del Estado policial chileno, responde en esta entrevista sobre su situación en la cárcel, el hostigamiento de gendarmería, la situación de su condena y la convivencia con los demás prisioneros.



Mónica Caballero



Karl Marx



Hannah Arendt

TENSIÓN EN EL CARIBE

KARL MARX: EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO

PALESTINA: LOS BRICS EN SILENCIO



LA BANALIDAD DEL MAL

y las elecciones



La banalidad del mal: El concepto acuñado por Hannah Arendt demuestra que entre la vida normal y la defensa del crimen puede haber solo un paso. Arendt desarrolla esta idea en su libro “Eichmann en Jerusalén”. Un estudio sobre la banalidad del mal” (1963). Si bien es cierto que su origen se remonta a los juicios por las atrocidades cometidas por el régimen nazi, el planteamiento de la escritora alemana sobre la banalidad del mal se mantiene vigente hasta hoy.

La banalidad es algo carente de importancia, algo trivial, común, superficial, intrascendente. Banalizar algo es convertir algo de importancia en algo sin gran importancia, común y corriente.

Arendt asistió al juicio de Adolf Eichmann, un nazi responsable de la implementación de la “Solución Final” durante el Holocausto.

Describe cómo actos atroces, como los del Holocausto, pueden ser perpetrados por personas aparentemente normales que obedecen ciegamente a la autoridad y dejan de reflexionar sobre las consecuencias éticas de sus acciones.

Esta actitud de banalización no solo se vio durante el exterminio nazi, que sino se observa en la actitud frente a la carnicería actual en Gaza, desarrollada frente a nuestros ojos y difundida por todo el planeta por los medios de comunicación, donde no solo está presente la total indiferencia, sino, peor aún, su justificación.

Sin embargo, esta banalización del crimen no es solo el acto de burócratas que obedecen órdenes. Cómo podemos denominar a personas pobres, obreros, empleados, que apoyan discursos delirantes como los de Johannes Káiser o José Antonio Kast

que reivindican el nazismo, la dictadura y el genocidio en Palestina y plantean entrar a sangre y fuego en el territorio mapuche o perseguir y encarcelar a cualquier militante que se rebele contra el sistema.

La banalización del crimen es una forma que adopta la alienación. La alienación es la desconexión o separación que

experimentan los trabajadores en relación con su trabajo, su producto y su relación con los otros seres humanos bajo el capitalismo. La propiedad privada de los medios de producción y la explotación laboral generan alienación porque los trabajadores no tienen control sobre su trabajo y su producto. Una de las consecuencias de la alienación es la deshumanización.

La alienación puede generar deshumanización. Las



personas que banalizan el crimen pierden la capacidad de comprender la dignidad intrínseca de las otras personas, lo que permite la realización de actos inhumanos y/o su defensa. El enemigo, el capitalista, desaparece, y es el compañero de clase, el otro trabajador, el que se convierte en enemigo. El que tiene la piel distinta, el negro, el mapuche, el extranjero. El que aliena la vida del trabajador queda oculto.

La alienación es parte constitutiva del sistema capitalista. Solo es posible cambiar el mundo a través de una revolución radical. Toda reforma del mundo vigente no hace más que seguir legitimando las condiciones de dominio de una clase por otra. El problema es el sistema. Como escribió Bertolt Brecht: “Entonces, ¿de qué sirve la verdad sobre el fascismo que se condena si no se dice nada contra el capitalismo que lo origina?”.

Grupo REDPI (Red de Prensa Independiente) - **Para todo contacto:** revistaeltopo21@gmail.com

Colaboradores nacionales: Charo Pérez, Ignacio Vila, Roco, D. Briones, José Molinero, Alicia Aravena, Paty Barrie, M.M., **Colaboradores Internacionales:** Claudio Araya (Francia); James Petras (EE.UU.); María Jara (Bélgica); Chetzu (Euskal Herria); Pato Lagos (Argentina).

Hannah Arendt

El pensamiento abstracto especulativo era para Hannah Arendt un alejamiento de la realidad concreta, de la experiencia que nos afecta y a la que la filosofía debe dar respuesta, meros «castillos edificados en el aire». En sus propias palabras, la intención de su pensamiento era «mirar la política con los ojos despejados de la filosofía».

En este sentido, aunque se apoyó en el pensamiento clásico, su enfoque la separó del pensamiento filosófico tradicional, orientado hacia una vida teórica (*bios theoretikos*). Frente a ello, construyó un pensamiento orientado a la acción política, que pensó la libertad, las crisis, el mal y el totalitarismo que le tocó vivir.

La política como acción y discurso

Desde ese pensamiento orientado a la praxis política, Arendt planteó que tanto la acción como el discurso eran elementos fundamentales para que los actos adquirieran un significado y pasen a la historia. En su obra *La condición humana* explica que estos dos elementos son los que permiten a los seres humanos desvelarse con una individualidad única frente al resto.

A través del discurso y la acción, las personas generan los significados que permiten la vida social y conforman lo que conocemos como historia, porque es preciso narrar los actos que hacemos, no solo emprenderlos. Por eso, la política surge en el espacio público (la polis), que es donde tanto nuestros actos como nuestras palabras pueden ser vistos y escuchados por otros. El espacio público dignifica y da relevancia a lo que hacemos, dándole también durabilidad y sacándonos del aislamiento de nuestra individualidad.

Arendt se opone así a toda visión solipsista que plantee que somos verdaderamente humanos en nuestra individualidad aislada. Incluso un ermitaño que no hubiera entrado en contacto directo con ningún otro ser humano, señala, entra a formar parte de un mundo que depende y ha sido tocado con su huella indeleble por una multitud de humanos.

En este sentido, para Hannah Arendt, el discurso político no debe solamente informar de la realidad, sino crear un sentido de comunidad y pluralidad, donde las diferentes perspectivas convivan y se confronten. El individualismo moderno niega la posibilidad de coexistencia y los modelos políticos totalitarios limitan la libertad de actuar y de hablar, por lo cual se pierde esta comunidad. Su visión de acción política ligada a la pluralidad y la libertad por encima de todo la llevó a una posición política liberal.

La banalidad del mal

En relación con el avance de la deshumanización, Arendt acuñó el concepto de «banalidad del mal» para explicar cómo había sido posible el horror del Holocausto. Se trata de un término que explica que las personas comunes y corrientes que participan de una acción que podemos considerar malvada o atroz actúan sin reflexionar, siguiendo el mandato de otras.



Se produce en ellas una desconexión entre el pensamiento y la acción.

La banalidad del mal surgió a raíz de la observación de Arendt del juicio contra el criminal de guerra Adolf Eichmann, un alto funcionario nazi responsable de la logística de los campos de concentración. Eichmann organizaba el transporte masivo de judíos hacia los campos donde serían exterminados. A Arendt lo que le sorprendió no fue solamente la magnitud del crimen cometido, sino la actitud del funcionario; señaló que se limitaba a cumplir órdenes sin mayor reflexión, como un burócrata sin sentimientos.

Este descubrimiento, que se alejaba mucho de la imagen que se tenía de los criminales nazis como monstruos crueles, le llevó a formular que existe una maldad que no viene del odio ni del mal, sino de la incapacidad o la falta de voluntad para pensar críticamente sobre lo que se está haciendo.

La banalidad del mal no tiene relación con la magnitud del crimen ni lo exonera de su horror, sino que refiere al carácter absolutamente ordinario e irreflexivo de sus perpetradores. Para Arendt, esto lo vuelve todavía más aterrador, porque implica que los peores crímenes no requieren de una maldad excepcional, sino de un sistema que invite a la irreflexión, como es el totalitario. El régimen nazi redujo a los individuos a meros engranajes en una máquina criminal.

La única vacuna posible para esta banalidad es la que emerge del pensamiento reflexivo. Es necesario conectar con la responsabilidad de los propios actos para que no se conviertan en autómatas acrílicos. En este sentido, alerta Arendt, la banalidad del mal no es un fenómeno histórico, sino un peligro constante en cualquier sociedad que privilegie la obediencia ciega y la conformidad sobre la crítica y la responsabilidad individual.

LA BANALIDAD DEL MAL

Por Estger Peña

El concepto acuñado por Hannah Arendt demuestra que entre la vida normal y el mal absoluto puede haber solo un paso. Si bien es cierto que su origen se remonta a los juicios por las atrocidades cometidas por el régimen nazi, el planteamiento de la escritora alemana sobre la banalidad del mal se mantiene vigente hasta hoy.

Pocos conceptos filosóficos han tenido tanta repercusión, han señalado consecuencias tan terribles o han sido empleados de manera tan insistente como el que acuñó Hannah Arendt en su obra *Eichmann en Jerusalén: la banalidad del mal*

«La indolencia hecha normalidad es el mal. El que muere en la banalidad del mal y cree vivir jamás entendió la dignidad intrínseca de las personas, y ahí reside su esclavitud y peligrosidad: no saben, no quieren saber, hacen sin conciencia, pero con eficacia de autómatas», explica el filósofo Alejandro Tarantino.

En primera instancia, sorprende la expresión, porque pareciera que el mal, esa palabra monosilábica cargada de una fuerza tectónica, pudiese ser cualquier cosa excepto banal. Banal es un galicismo de la Edad Media que alude a la posesión del señor feudal. Una tierra, un lavadero o un pajar podían ser banales. La palabra comparte raíz con «bando», que no es lo poseído, sino lo proclamado por el señor. Por eso los bandos recuerdan las obligaciones de los vecinos... ¡Triste manera de relacionarse con el mundo esa fórmula de ordeno y mando!

Arendt, que asistió como corresponsal de la revista *The New Yorker* al juicio de Eichmann, uno de los principales burócratas del régimen nazi, responsable directo de «la solución final», advirtió que no presentaba el perfil de un psicópata, sino de una personalidad “normal”. Así lo certificaron los psicólogos que lo analizaron. Fue una falta de criterio, la falta de pensamiento libre, lo que le impidió siquiera cuestionarse si las órdenes que ejecutaba eran o no justas. Eichmann, como tantos otros, se absolvía de cualquier culpa, arrepentimiento o contrición. No pensar en lo que se hace puede convertirse en una suerte de locura moral tremendamente peligrosa. Cuando se le prestó un ejemplar de *Lolita*, de Vladimir Nabokov, para que se distrajera en su celda, Eichmann lo devolvió al considerarlo un libro inmoral. «Mi único lenguaje es el burocrático», reiteraba en el juicio. Cumplía órdenes. No le pagaban por pensar. El burócrata, lo explica Arendt, solo conoce una culpa: contravenir las reglas, no cumplir con su deber.

Para Hannah Arendt, lo espantoso no es la mentira en sí, sino que esta sea creída.

Cuando Arendt hizo pública su tesis, muchos de sus colegas se indignaron por entender que exculpaba a Eichmann al asegurar que no tenía conciencia de lo que hizo. Porque, ¿puede haber delito sin la conciencia de haberlo cometido? «Lo que está



Adolf Eichmann

diciendo es que Eichmann carece de una cualidad humana intrínseca, la capacidad de pensar, de tomar conciencia: la conciencia. Pero, entonces, ¿no es sencillamente un monstruo? Si admites que es malvado de corazón, le estás dejando cierta libertad, y eso nos permite condenarlo», le escribió a Arendt la ensayista Mary McCarthy.

Pero la filósofa recuerda que la capacidad de pensamiento, por tanto, la conciencia, concurre en todos los seres humanos. Es potestad de cada cual ejercerla o no. No hacerlo no nos convierte en inocentes. Así como el desconocimiento de la ley no exime de su cumplimiento, Arendt refuta a Aristóteles cuando describe con palabras lo que cada cual, de algún modo, ya ha experimentado de primera mano: que hay gente sin remordimientos. Eichmann, como todos los demás acusados, tuvo la libertad de negarse, de decir no, de no colaborar. Pero no lo hizo. No se trata, explica Arendt, de que en cada uno de nosotros habite un Eichmann latente, pero tampoco se puede decir que Eichmann no está en nadie.

El filósofo y lingüista Noam Chomsky, en su ensayo *La guerra de Asia*, refiere un caso similar, el de William Calley, el oficial que dirigió la matanza de civiles (más de quinientos) del pueblo vietnamita de My Lai, en 1968. En el juicio argumentó que no

había ido a la guerra para usar el sentido común, sino para cumplir con el cometido encomendado. Una apatía moral que nos convierte en asesinos, en autómatas, en desalmados. El pensar práctico sustenta la responsabilidad de uno consigo mismo y con los demás.

No ocurrió lo mismo con Claude Eatherly, el piloto norteamericano que conducía el Straight Flush, un avión que participó en los bombardeos de Hiroshima, el 6 de agosto de 1945. Fue recibido como un héroe, pero su sentimiento de culpa lo llevó a cometer distintos delitos para ser juzgado y encarcelado. Necesitaba pagar por lo que hizo, que lo culparan por lo que fuese. Finalmente, enloqueció. La conciencia de lo que había hecho no le permitió vivir como una persona normal.

La vida no es moralmente neutra

Arendt descarta en su razonamiento la puerilidad de concluir que el uso del pensamiento garantice distinguir el bien del mal, pero sabe que hacerlo, pensar y actuar con criterio, sí nos libera de asumir cualquier veleidad impuesta, por monstruosa o inofensiva que sea. La vida, ya nos lo enseñó Sócrates, no es moralmente neutra, no puede serlo; siempre está sometida a examen.

Hasta entonces, para la comisión de un delito era requisito indispensable el dolo, la voluntad deliberada de hacer daño, que el sujeto pudiera distinguir el bien del mal. Pero lo que Arendt plantea es algo novedoso de raíz: la responsabilidad no está ligada necesariamente a la intención criminal. Lo que justifica la actitud de Eichmann no fue la maldad ni la locura, sino su desempeño dentro de un sistema establecido basado en el exterminio.

Uno de los grandes aciertos de Arendt fue mostrar que entre la vida normal y el mal absoluto puede haber solo un pequeño paso. En realidad, si no fuera así, el mal descomunal no existiría. La tesis es sencilla y todo el mundo la entiende, pero, si se toma en serio, puede que impida seguir respirando con tranquilidad. Asumir una actitud crítica ante la vida no es poca cosa si reparamos en la ambigüedad de muchos criterios por los que se puede atentar contra la vida y la dignidad. Pensar, un proceso en continua actividad y nunca extático, como el tejer y destejer de Penélope, impide adoptar una actitud pasiva, sumisa u obediente hacia lo que digan los demás, venga de donde venga. Es indigno para la condición humana asumir decisiones extremas e indolentes respecto de los otros, como si los otros fueran objetos, cosas, olvidando el principio ético básico de que cualquier ser humano merece respeto.

Eichmann, que fue secuestrado en Argentina fue condenado a la horca. Murió el 1 de junio de 1962. Hannah Arendt respaldó el veredicto.



Camila Flores, Renovación Nacional

La banalidad del mal sugiere que la capacidad para el mal no es exclusiva de personas monstruosas o sádicas, sino que puede estar presente en individuos normales y ordinarios. Este es el caso que se repite una y otra vez en los discursos de extrema derecha. Este es el caso patético de Camila Flores, militante de Renovación Nacional, que actualmente postula por este partido a ser senadora de la V Región.

En el programa de derecha “Sin Filtro” se presentaron unas imágenes de unos 6 carabineros apaleando y pateando a un manifestante. Flores, sin inmutarse, no solo silencia la feroz golpiza, silencia lo que está viendo y fanáticamente toma la defensa de los carabineros.

Camila Flores no cuestiona la moralidad de las acciones de los policías y se distancia de las consecuencias de estas. Aparenta no ser consciente de las consecuencias de esos crímenes (las borra de su conciencia) y no se sienten responsable de ellas.



El racismo y el odio tienen otra forma: el antipalestinismo

Por MUSSA'AB BASHIR ALAZAIZA

Periodista. Ex prisionero político palestino en cárceles israelíes.



Este artículo es un bosquejo de un término que hay que plantear contundentemente y que necesita más investigación. Lo seguro es que el siglo XXI conoce un brote abominable de racismo y odio al pueblo palestino y su causa justa. Un racismo que nació con el Estado de Israel, tiene la edad de la Nakba, y desaparecerá con el regreso de las personas refugiadas y el establecimiento del Estado socialista unido en toda Palestina. ¡No se puede callar más!

El pueblo nativo palestino sigue pagando el precio de las posturas y conceptos racistas y chauvinistas contra las personas que no son blancas y seguidoras de una iglesia occidental. Los europeos judíos fueron entre las primeras víctimas de dichas perspectivas que justificaron e incitaron a la violencia en medio del proceso de cambio socioeconómico del feudalismo al capitalismo en Europa a partir de la primera revolución industrial. La reacción de los judíos tuvo dos niveles: el primero del proletariado que se identificó con el movimiento obrero comunista, y el segundo de la burguesía que se identificó con

la ideología sionista. El campo burgués judío, cuyo representante político fue Theodor Herzl logró tejer lazos con las potencias imperialistas que empezaban a colonizar el mundo árabe desde la mitad del siglo XIX, sobre todo Gran Bretaña, que tomó el control de Palestina tras la Primera Guerra Mundial. El movimiento sionista abrió canales con el sultanato otomano, bajo cuyo beneplácito llegaron las primeras tres olas de inmigración sionista a Palestina, y se permitió el establecimiento de los primeros asentamientos y kibutz sionistas en Palestina a partir de 1882.

El sionismo compartió los mismos intereses con la clase hegemónica de Europa, y se alimentó y aprovechó de los términos y perspectivas de su discurso racista. Theodor Herzl dijo en sus diarios que una de las ideas principales que forman la base del planteamiento para ganar el apoyo del kaiser de Alemania Guillermo II fue: "Que la emigración de los judíos [a Palestina] se repercutirá en disminuir la emigración [de alemanes] a Estados Unidos. Por lo tanto, se preservarán los

auténticos alemanes, se prevendrá una revolución que sería difícil contenerla, se debilitará el socialismo que los oprimidos judíos adoptaran inevitablemente porque están repudiados por todas las partes, y se ganará tiempo para solucionar los problemas sociales”.

Además, el sionismo nació en la misma cuna del nazismo, compartiendo los mismos “aspectos exclusivos del nacionalismo alemán, polaco o ucraniano, dejando influencias perdurables en el movimiento sionista y la sociedad israelí”, como lo describió Yakov Rabkin. Eso se tradujo en el racismo proyectado contra el pueblo nativo palestino y la limpieza étnica de Palestina para crear el régimen sionista llamado “Estado de Israel”.

Dicha limpieza étnica fue premeditada. Theodor Herzl reconoció indirectamente en el “Estado judío” que Palestina fue poblada por sus nativos, y que el pueblo nativo iba a resistir el proyecto sionista igual como cualquier pueblo expuesto a algo semejante. Herzl explicó con metáfora que el sionismo será más avanzado y eficaz en eliminar a los nativos “salvajes”, diciendo: “Si hoy se quiere construir una nación, no hay que hacerlo de la manera que fuera posible hace mil años. Es una insensatez volver a viejos grados de cultura, como quisieran muchos sionistas. Por ejemplo, si nos resolviéramos a aniquilar las fieras de un país, no lo haríamos a la manera de los europeos del siglo V. No nos pondríamos en campaña en forma aislada contra los osos, armados de jabalinas y lanzas, sino que organizaríamos una grande y alegre cacería, acosaríamos a las bestias hasta tenerlas reunidas y recién entonces arrojaríamos una bomba de melinita”.

Es lo que el sionismo hizo y hace con las armas más sofisticadas. De hecho, Herzl lo justificó de este modo: “Palestina y Argentina. En ambos países se han llevado a cabo notables ensayos de colonización según el falso criterio de la infiltración paulatina de los judíos. La infiltración tiene que acabar mal, pues llega siempre el instante en que el gobierno, presionado por la población que se siente amenazada, prohíbe la inmigración de judíos”.

Aparte de su racismo vil, diferente del racismo nazi en grado, pero no en esencia, el sionismo sigue el mismo modus operandi del capitalismo depredador que explota a la gente judía y, al mismo tiempo, explota, expolia y asesina al pueblo nativo palestino. El 23 de octubre de 1902, Herzl escribió una carta al ministro de Asuntos Exteriores británico, Lord Lansdowne, diciendo: “No solo los hambrientos del este de Europa emigrarán por el trabajo, sino también unos capitalistas porque montarán empresas allí... En pocos años el imperio crecerá gracias a una colonia rica... La solución de la cuestión judía en el este de Europa es un honor y una ventaja... Inglaterra tendrá a diez millones de agentes de su grandiosidad e influencia... Y eso viene de la política y va hacia la economía”.

Así se concluye que el régimen sionista llamado “Estado de Israel” se basa sobre:

Racismo chauvinista violento contra el pueblo nativo palestino, que llevó a su limpieza étnica en la Nakba (Calamidad, Desastre) del año 1948.

Mecanismos de explotación capitalistas; los mismos se manifiestan hoy por hoy en convertir Israel en un ecosistema de empresas emergentes creadas por militares y miembros de los servicios de inteligencia israelíes, así como empresas de alta tecnología, armas impulsadas por la inteligencia artificial y drones que se comercializan con la etiqueta “Probada en combate”, es decir, fue probada sobre el pueblo nativo palestino. Aparte de las empresas de la agrotecnología e irrigación que trabajan en las tierras limpiadas étnicamente.

Entonces es normal que la clase dominante, representada por foros como la Unión Europea y jefes de Estados en Europa y EEUU, se alinee clara e insolentemente con el régimen sionista de Israel. Las recientes visitas de dichos jefes a la tierra limpiada étnicamente para ofrecer su apoyo a los colonizadores no han sido una sorpresa.

Tenemos unos ejemplos del posicionamiento de la clase hegemónica europea en cuanto a la causa palestina:

La República Federal de Alemania, cuyo espectro político va de la extrema derecha hasta los verdes, apoya categóricamente a Israel y se posiciona ferozmente contra cualquier declaración o posición con los derechos del pueblo palestino.

La quinta República francesa cuyo, Presidente actual, Emmanuel Macron, dijo sin escrúpulos que está con Israel “en su derecho legítimo de autodefensa”. Macron prohibió las manifestaciones propalestinas, pero intentó corregir la situación bajo presión de la calle diciendo que no hay que mezclar entre Hamás y la causa palestina, y aunque pidió a Israel que abra el paso fronterizo de Rafah en el sur de la Franja de Gaza, la República francesa no condenó en ningún momento los crímenes israelíes en la franja.

El Reino de España no es muy diferente al propósito. El Presidente del gobierno, Pedro Sánchez, hizo una declaración semejante a la de Macron. A pesar de reiterar sus llamamientos a Israel en cuanto a abrir la frontera para que entre la ayuda humanitaria a la franja, y sus encuentros con representantes de la comunidad sionista judía y “la comunidad musulmana” -lo que indica que la causa palestina para él es un conflicto religioso-. Sánchez no condenó ni habló del genocidio que perpetró Israel contra el pueblo nativo palestino.

Estos ejemplos muestran que es imposible que la clase hegemónica europea tome un paso serio contra Israel, porque está asumiendo la misma perspectiva racista.

Esta perspectiva se manifiesta en muchas posturas, declaraciones, opiniones, referencias, puntos de vista, presunciones y conceptos interiorizados por la clase hegemónica europea e incluso en ciertos ámbitos que se autodenominan “de izquierda”. Esta perspectiva es contra la identidad palestina, contra la lucha del pueblo palestino y sus derechos. Esta perspectiva tiene un nombre y es el antipalestinismo, y quien la adopta es antipalestinista.

Ser antipalestinista se manifiesta en:

Negar la Nakba del 1948, o negar que fue una limpieza étnica. Negar que Israel es un régimen colonialista basado en la ideología sionista racista.

Negar la existencia de la ideología sionista o negar que es una ideología racista y criminal.

Negar el derecho inalienable e incondicional al retorno de la gente refugiada palestina.

Negar que hubo cooperación entre el movimiento sionista y el régimen nazi para traer a los alemanes judíos a Palestina.

Negar o negligir la diversidad identitaria y religiosa de la sociedad palestina.

Tachar la lucha del pueblo palestino de terrorismo islamista.

Justificar los crímenes del colonialismo sionista, calificándolo de reacción y no del origen del problema palestino.

Considerar el antisionismo y las posiciones contra Israel como “antisemitismo”

Condenar y demonizar todas las formas de lucha contra Israel
El término “antisemitismo” no llega a la altura del error. Es un término acuñado en Alemania en 1879 por Guillermo Marr para describir su odio a los judíos “peligrosos por los valores germánicos”. Además de su racismo abominable, dicho término conlleva una ignorancia del alfabeto de las ciencias humanas. Es una proyección mecánica del Antiguo Testamento. Si decimos -en vano- que hubo un “Sem” y un “Cam”, los árabes palestinos serán semitas también.

A pesar de las obras rigurosas de lingüistas, historiadores y arqueólogos desde los años 1950 que comprueban la falsedad del término “semita”, y dicen que hay unas lenguas y pueblos afroasiáticos, el racismo europeo no quiere desvincularse del canon judíocristiano y de su homólogo: el racismo israelí. Eso comprueba la existencia de un racismo contra el pueblo palestino, contra su existencia y contra su identidad. Eso es antipalestinismo.

Esta forma de racismo es inversamente proporcional al antijudaísmo (mal llamado antisemitismo) debido a lo que prometió Theodor Herzl, el padre del sionismo político, quien dijo: “La migración es gradual, sin sacudidas y ya su comienzo marca el fin del antisemitismo. Los judíos se alejan como amigos respetados, y cuando algunos vuelvan más tarde, se les recibirá y tratará, en los países civilizados, con la benevolencia que se dispensa a otros extranjeros. Esta emigración no es una huida, sino una marcha ordenada bajo la supervisión de la opinión pública. El movimiento no se ha de iniciar solo con medios estrictamente legales, sino que ha de ser realizado con la amistosa colaboración de los gobiernos interesados, que resultarán beneficiados”.

Eso es lo que está sucediendo hoy por hoy. Israel es una base avanzada que sirve de laboratorio para desarrollar y probar la tecnología sobre el pueblo nativo palestino, donde las inversiones principales provienen del capital europeo o estadounidense. Las

fuerzas de la derecha racista y fascista en Europa son los amigos y abogados de los crímenes del régimen sionista. Además, los titulares de pasaportes israelíes reciben un tratamiento preferencial en Europa. El movimiento de los europeos judíos hacia Palestina fue bajo control; Inglaterra y EEUU abrieron sus puertas a los ricos; los de clase media tenían que ceder sus bienes a los nazis para que el movimiento sionista los transportara a Palestina. Los que resistieron al fascismo y al nazismo -en las filas comunistas en general- y los pobres tenían que enfrentarse a su destino entre las manos del nazismo criminal.

Este artículo es un bosquejo de un concepto/término que hay que plantear contundentemente y que necesita más investigación. Lo seguro es que el siglo XXI conoce un brote del antipalestinismo, que es una forma abominable de racismo y odio al pueblo palestino y su causa justa; es un racismo que nació con el Estado de Israel, tiene la edad de la Nakba, y desaparecerá con el regreso de las personas refugiadas y el establecimiento del Estado socialista unido en toda Palestina. A este fin es necesario luchar contra el antipalestinismo, sus fomentadores y derrumbar el régimen sionista con el mismo espíritu revolucionario que luchó contra el nazismo y el antijudaísmo, esperando que esto no cueste más víctimas. ¡No se puede callar más!



LA MATANZA DOCUMENTADA

83% de las personas asesinadas en Gaza eran civiles: la mentira de la “guerra limpia” israelí

Javier F. Ferrero,

Los datos secretos del propio ejército israelí desmontan el relato oficial: el asedio a Gaza es un genocidio planificado, con un índice de matanza civil pocas veces visto en la historia reciente.

El 21 de agosto de 2025 se conoció lo que durante meses las familias palestinas han gritado al vacío. Una investigación conjunta de Yuval Abraham (+972 Magazine y Local Call) y



Emma Graham-Harrison (The Guardian) reveló que los informes de la Dirección de Inteligencia Militar del propio ejército israelí identificaban apenas 8.900 combatientes muertos en Gaza hasta mayo. Aquel mes, el ministerio de Sanidad gazatí cifraba en 52.928 el total de víctimas palestinas. La proporción es devastadora: cinco de cada seis asesinados eran civiles, el 83%.

La cifra no es solo un número. Supone una tasa de matanza civil superior a Bosnia en los 90 (57%), Siria en la década más sangrienta de su guerra (29-34%), la invasión rusa de Ucrania (10-22%) o Afganistán bajo la ocupación estadounidense (8-12%), según el Uppsala Conflict Data Program. Lo de Gaza no es un error de cálculo ni un daño colateral inevitable. Es una política sistemática.

Mientras los portavoces israelíes repetían que se trataba del “conflicto urbano más limpio de la historia”, las bombas de 2.000 libras fabricadas en Estados Unidos arrasaban barrios enteros. Mientras John Spencer, académico de West Point, aseguraba que Israel era “ejemplo de protección civil”, un oficial israelí admitía que se inflaban las listas de “terroristas” hasta

convertir a civiles muertos en combatientes inventados. Una unidad del ejército reconoció que de un centenar de palestinos ejecutados en Rafah, solo dos iban armados.

El engaño estaba diseñado. El propio exgeneral Itzhak Brik lo resumió: “No hay conexión entre los números anunciados y lo que ocurre. Es un gran engaño. En cada incursión se mata a civiles y se les llama terroristas”.

EL ROSTRO DEL GENOCIDIO

Desde el 7 de octubre de 2023, las reglas de combate se relajaron hasta lo indecible. Se autorizó matar a decenas de civiles por cada miembro de Hamás localizado. El 31 de octubre

de 2023, un solo bombardeo sobre el campo de refugiados de Yabalia exterminó a más de 120 personas para eliminar a un combatiente. El propio exjefe de inteligencia Aharon Haliva llegó a decir: “Que ya haya 50.000 muertos en Gaza es necesario y requerido para futuras generaciones. No importa si son niños”.

Ese desprecio por la vida humana es lo que el Tribunal Internacional de Justicia examina como prueba de genocidio, a instancias de Sudáfrica. Porque el genocidio no se mide solo por el número de muertes, sino por la intención explícita de destruir un pueblo. Y aquí está por escrito.

A los bombardeos se suman las ejecuciones directas. Médicos estadounidenses voluntarios han relatado cómo recibían a niñas y niños con disparos en la cabeza y el pecho, propios de francotiradores. Soldados israelíes filtraron órdenes de disparar contra multitudes hambrientas que esperaban ayuda en centros de distribución de alimentos. 271 palestinos y palestinos, entre ellos 112 niños, han muerto ya

de hambre bajo asedio, un dato que desvela la estrategia de usar la inanición como arma de guerra.

La excusa de la “lucha contra el terrorismo” es solo la coartada. La operación actual, llamada Gideon’s Chariots II, reconoce como objetivo la ocupación total y la limpieza étnica de Gaza. Los responsables israelíes no ocultan sus intenciones: Haliva declaró que los palestinos “necesitan una Nakba cada cierto tiempo para recordarles el precio de resistirse”. Recordar que en 1948 más de 750.000 personas fueron expulsadas entre masacres y marchas de la muerte. Hoy, en 2025, el plan es repetirlo a una escala aún mayor.

La última cifra del Ministerio de Sanidad gazatí es insostenible: 62.122 personas asesinadas y más de 156.700 heridas en 685 días de asedio. Decenas de miles permanecen bajo los escombros. En un mapa comparativo, Gaza ya supera en número de víctimas a las guerras más feroces de las últimas décadas. No se trata de proporcionalidad, se trata de exterminio.

Quien aún habla de daños colaterales está participando en la mentira. Quien sigue llamándolo “conflicto” es cómplice del genocidio.



BRICS: ¿CÓMPLICES DEL GENOCIDIO PALESTINO?

Por Canarias semanal

¿Cómplices del genocidio? El silencio de los BRICS ante la masacre en Gaza estremece al mundo. Mientras los cielos de Gaza se tiñen de rojo y los niños palestinos mueren bajo los escombros, las potencias emergentes del planeta -los BRICS- prefieren mirar hacia otro lado. ¿Se han convertido en cómplices silenciosos de uno de los mayores crímenes de nuestra era? ¿Es el comercio más importante que la vida?

En un extenso artículo rubricado por Eric Toussaint en el digital portavoz del “Comité de Defensa para la abolición de las deudas ilegítimas”, el historiador y politólogo belga plantea, aportando todo tipo de datos, fuentes y estadísticas, varias interrogantes sumamente incómodas, pero también fundamentales:

¿Por qué los BRICS no han condenado abiertamente lo que muchos califican como un genocidio en Gaza?

¿Por qué una buena parte de los países fundadores de esa organización no solo mantienen relaciones comerciales privilegiadas con el Estado de Israel, sino que además le suministran armamento que luego utilizarán para bombardear Gaza?

A través de un análisis profundo y extraordinariamente documentado, Toussaint nos muestra las flagrantes contradicciones entre el discurso y la práctica de estas potencias capitalistas emergentes. Aunque los BRICS se presentan como una alternativa al poder occidental, su respuesta ante la tragedia palestina ha sido tibia, evasiva y, en muchos casos, cómplice.

Para tratar de entender este fenómeno, avisa Eric Toussaint, conviene observar con detalle las posiciones individuales de sus miembros más destacados: China, Rusia, India, Brasil y Sudáfrica.

Cada uno de ellos tiene una relación particular con Israel, y estas relaciones están marcadas por intereses económicos, geopolíticos y militares que explican, aunque no justifican, su pasividad o ambigüedad ante la catástrofe humanitaria que se está produciendo en Palestina.

China es, actualmente, el primer socio comercial de Israel. Esta relación ha ido fortaleciéndose año tras año. Según Toussaint, las exportaciones chinas a Israel pasaron de 13.000

millones de dólares en 2022 a cerca de 19.000 millones en 2024, y en 2025 han seguido creciendo.

Es decir, mientras se desarrollaban operaciones militares en Gaza con miles de víctimas civiles, el comercio bilateral no solo no se interrumpía, sino que prosperaba.

“Drones vendidos por empresas chinas están siendo utilizados por el Ejército israelí para cometer crímenes de guerra contra los palestinos”

Pero más preocupante aún es el hecho de que productos tecnológicos de origen chino, como drones fabricados por empresas como “Autel Robotics” y DJI, estén siendo utilizados por el Ejército israelí en acciones que organizaciones internacionales como Euro-Med Monitor han denunciado como crímenes de guerra.

Estos drones, originalmente diseñados para uso civil, han sido modificados para lanzar explosivos sobre áreas densamente pobladas, provocando muertes de civiles, incluidos niños y niñas.

Pese a las reiteradas advertencias de la ONU y las recomendaciones para que las empresas actúen conforme al derecho internacional, las autoridades chinas no han tomado medidas para impedir este tipo de prácticas comerciales. Tampoco han cuestionado públicamente a Israel. En la Cumbre de los BRICS de 2025, China evitó el uso de cualquier término contundente como “genocidio” o “limpieza étnica”.

RUSIA: DIPLOMACIA AMBIGUA Y RELACIONES OPACAS

La postura rusa es otro ejemplo de ambigüedad deliberada. Aunque Vladimir Putin mantiene una retórica crítica hacia Occidente y se presenta como defensor de un orden internacional multipolar, no ha condenado el accionar israelí en Gaza. Es más, el vínculo entre Putin y Netanyahu es descrito como cordial e incluso amistoso.

Rusia tampoco ha interrumpido sus relaciones comerciales con Israel. A pesar de la guerra en Ucrania y las sanciones impuestas por Occidente, el intercambio comercial entre Rusia e Israel no solo se mantuvo, sino que se recuperó tras una leve caída. En 2024, alcanzó los 3.900 millones de dólares. Israel sigue importando cereales, petróleo, gas y carbón de Rusia y



que marcó un giro simbólico importante. Internamente, la derecha hindú ha impulsado una narrativa que deslegitima la solidaridad con el pueblo palestino, reforzando así la orientación proisraelí del Estado.

SUDÁFRICA: ENTRE LA DENUNCIA Y LA CONTRADICCIÓN

Sudáfrica es, dentro del grupo BRICS, el país que ha adoptado la postura más crítica contra Israel. Fue el primero en presentar una demanda ante la Corte Internacional de Justicia por genocidio, una acción que marca un precedente importante a nivel internacional. También ha promovido la creación del “grupo de La Haya”, junto a otros países del Sur global, con el fin de coordinar acciones legales y diplomáticas contra las políticas israelíes.

Sin embargo, esta actitud valiente convive con una contradicción grave: Sudáfrica continúa exportando carbón a

Israel. Según algunas fuentes, el 15% del carbón utilizado por el Estado israelí proviene de Sudáfrica. Esta exportación sigue activa a pesar de las denuncias, amparándose en argumentos comerciales y legales poco convincentes, como el respeto a las normas de la OMC.

El profesor Patrick Bond ha sido una de las voces más críticas con esta incoherencia, recordando que muchos países han desobedecido las normas comerciales internacionales cuando se trataba de temas de derechos humanos, sin enfrentar represalias significativas. Como concluye Francesca Albanese, relatora de la ONU, proveer energía a un país que la utiliza en una guerra de ocupación y exterminio puede convertir a los proveedores en cómplices de crímenes internacionales.

BRASIL: UN CAMBIO TARDÍO Y LLENO DE AMBIGÜEDADES

La política exterior de Brasil ha vivido vaivenes importantes según el gobierno de turno. Bajo la presidencia de Jair Bolsonaro, la relación con Israel se volvió particularmente estrecha. Con la llegada de Luiz Inácio Lula da Silva al poder en 2023, se esperaban cambios, sobre todo en lo relativo al respeto a los derechos humanos y la solidaridad con los pueblos oprimidos. Sin embargo, hasta julio de 2025, Brasil no había asumido una posición contundente en defensa del pueblo palestino.

No fue sino hasta la Cumbre de los BRICS en Río de Janeiro, en julio de 2025, que el gobierno brasileño anunció su intención de unirse a una futura demanda internacional contra Israel. Aunque esta decisión es bienvenida, llega tarde y no va acompañada, al menos por ahora, de medidas concretas como la suspensión de acuerdos comerciales o el cese de exportaciones que puedan beneficiar al aparato militar israelí. “Brasil mantiene vínculos económicos importantes con Israel, tanto en lo comercial como en lo tecnológico y militar. Lula ha mantenido relaciones diplomáticas normales con Tel Aviv y no ha propuesto sanciones ni embargos”

Brasil mantiene vínculos económicos importantes con Israel, tanto en lo comercial como en lo tecnológico y militar. A pesar de su retórica progresista, el gobierno de Lula ha mantenido relaciones diplomáticas normales con Tel Aviv y no ha propuesto sanciones ni embargos, ni dentro del marco del BRICS ni de forma unilateral.

exportando productos de alto valor añadido como tecnología médica y química.

“Entre 2023 y 2024, soldados con doble nacionalidad ruso-israelí participaron en operaciones militares en Gaza. Al menos 500 de ellos estuvieron involucrados y nueve murieron”.

Otro dato inquietante que revela el artículo-informe de Eric Toussaint es que entre 2023 y 2024 soldados con doble nacionalidad ruso-israelí participaron en operaciones militares en Gaza. Al menos 500 de ellos estuvieron involucrados y nueve murieron. Las autoridades rusas no han emitido crítica alguna a esta participación.

Además, Rusia se ha negado a sumarse a la demanda presentada por Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia y no ha respaldado el grupo de La Haya que promueve sanciones y bloqueos a Israel.

Todo esto indica que, para Moscú, sus intereses geoestratégicos están por encima de una defensa activa de los derechos humanos en Palestina.

INDIA: LA ALIANZA ARMAMENTÍSTICA CON ISRAEL

El caso de la India, otro de los países fundadores de los BRICS, es particularmente alarmante.

Desde la llegada al poder del ultraderechista Narendra Modi en 2014, el país ha ido estrechando sus lazos con Israel, tanto en el ámbito militar como en el económico. El comercio bilateral ronda los 10.000 millones de dólares y la India se ha convertido en el principal comprador de armas israelíes, representando el 37% de sus exportaciones en ese rubro.

Mientras Gaza era bombardeada, empresas indias continuaban enviando armas a Israel. Entre ellas, se destacan compañías como “Adani-Elbit Advanced Systems” y “Munitions India Ltd”. A la vez, India seguía recibiendo misiles, drones y sistemas de defensa israelíes sin interrupción.

En abril de 2025, el gobierno indio incluso se abstuvo en una votación en la ONU que pedía un alto al fuego y un embargo de armas contra Israel.

Narendra Modi también ha modificado el enfoque histórico de la India hacia Palestina. Fue el primer jefe de gobierno indio en visitar Israel sin hacer escala en los territorios palestinos, lo



Este comportamiento refleja una realidad incómoda: aunque muchos gobiernos del Sur Global expresan verbalmente su solidaridad con Palestina, en la práctica no adoptan decisiones que realmente alteren el statu quo. La economía, los intereses geopolíticos y las presiones internacionales pesan infinitamente más que los principios.

LOS BRICS COMO GRUPO: ENTRE EL DISCURSO Y LA ACCIÓN

Una de las críticas más importantes del artículo de Eric Toussaint es que, como bloque, los BRICS no han actuado de forma unificada ni decidida para denunciar lo que está ocurriendo en Gaza. En la declaración final de su Cumbre de julio de 2025 no se mencionó la palabra “genocidio”, ni “limpieza étnica”, ni siquiera “masacre”. Se limitaron a expresar su “preocupación por el uso excesivo de la fuerza”, repitiendo fórmulas diplomáticas sin consecuencias reales.

Esto es especialmente llamativo si consideramos que los BRICS representan cerca de la mitad de la población mundial, el 40% de las reservas de combustibles fósiles y una parte sustancial del PIB global. Si quisieran, podrían ejercer una presión significativa sobre Israel, sobre todo cortando relaciones comerciales o suspendiendo la provisión de insumos energéticos esenciales para mantener la economía y el aparato militar israelí. “Los BRICS defienden un modelo económico capitalista, productivista y extractivista en el que las relaciones comerciales tienen prioridad sobre la defensa de los derechos humanos”

Pero no lo hacen. Y esa inacción no puede explicarse únicamente por “prudencia diplomática” o respeto al multilateralismo. Como señala Toussaint, estos países defienden, en última instancia, un modelo económico capitalista, productivista y extractivista. Y en ese modelo, las relaciones comerciales, la estabilidad de los mercados y el acceso a tecnología y recursos tienen prioridad sobre la defensa de los derechos humanos.

Además, las potencias occidentales -especialmente Estados Unidos- siguen desempeñando un papel central en la política mundial. Muchos países del Sur, incluidos miembros de los BRICS, temen represalias o aislamientos si se alinean abiertamente contra Israel, un aliado estratégico de Washington.

¿QUÉ ALTERNATIVAS EXISTEN?

Frente a esta situación es legítimo preguntarse: ¿qué pueden hacer los pueblos del mundo ante la pasividad de sus gobiernos? El artículo de Eric Toussaint propone algunas pistas. Por un lado, se destacan las movilizaciones ciudadanas, como las ocupaciones de universidades, las manifestaciones callejeras o las campañas de boicot. Estas acciones han logrado, en algunos casos, frenar acuerdos o generar presión política.

Por otro lado, se resalta el papel de las iniciativas jurídicas, como las demandas ante la Corte Internacional de Justicia o la Corte Penal Internacional. Aunque estas vías son lentas y complejas, permiten sentar precedentes legales y documentar crímenes que, de otra manera, quedarían impunes.

Finalmente, es fundamental promover una conciencia crítica que permita entender las causas estructurales del conflicto. La guerra en Palestina no es un fenómeno aislado, sino el resultado de décadas de colonialismo, apartheid, ocupación militar y despojo sistemático. Y mientras el sistema internacional permita que los intereses económicos y militares prevalezcan sobre los derechos humanos, estas tragedias seguirán ocurriendo.

UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA DESPERDICIA DA

La guerra en Gaza es uno de los conflictos más documentados y denunciados del siglo XXI. Cada día, nuevas pruebas salen a la luz mostrando la magnitud del sufrimiento civil, la destrucción de infraestructuras básicas y la violación sistemática del derecho internacional. Frente a esto, la pasividad de los BRICS es inaceptable.

China, Rusia, India, Brasil y Sudáfrica tienen el poder -económico, diplomático y simbólico- para marcar una diferencia. Pero hasta ahora han preferido proteger sus intereses antes que defender la justicia. Sus discursos sobre un “nuevo orden mundial” suenan vacíos si no están acompañados de acciones coherentes.

Más allá de las Cumbres y los comunicados oficiales, lo que está en juego es la vida de millones de personas. Cada dron vendido, cada barril de petróleo exportado, cada carga de carbón enviada, contribuye a sostener una maquinaria de muerte que lleva décadas funcionando. Y eso no puede ni debe ser ignorado.

MENSAJE DE TOUSSAINT A “AQUELLOS DE LA IZQUIERDA QUE SE HACEN ILUSIONES CON LOS BRICS”

Con el fundamento de todos los datos aportados en su informe, Toussaint concluye afirmando que:

“A aquellos de izquierda que se hacen ilusiones sobre la voluntad de los BRICS de tomar iniciativas claras a favor de los pueblos, la última cumbre y su actitud como bloque con respecto al genocidio en Gaza y a sus relaciones con Israel deberían contribuir a abrirles los ojos”.

En una continuación de este informe, según el historiador Eric Toussaint podrá constatarse cómo los dirigentes de los BRICS sostienen el modo de producción capitalista que nos ha conducido al desastre actual. Los BRICS son favorables al mantenimiento de la arquitectura financiera internacional (con el FMI y el Banco Mundial en su centro) y la comercial internacional (OMC, tratados de libre comercio,...) tal como hoy existen.

ENTREVISTA A:

MÓNICA CABALLERO

Prisionera política del Estado policial chileno



Usted compañera está postulando a beneficios carcelarios, ¿cuáles serían esos?

En este momento no me encuentro postulando a ningún beneficio. El año pasado sí postulé a uno, en esa ocasión, hice la solicitud de postulación al Centro de Estudio y Trabajo (CET), pero esto tenía como fin básicamente “apresurar” los trámites para que se inicie el proceso del (en palabras de Gendarmería) plan de intervención psicosocial, el que es necesario para cualquier beneficio penitenciario y la libertad condicional.

Me explico: el año pasado postulé teniendo la certeza de que no me darían ningún beneficio, ya que recién estaba en los tiempos mínimos de condena y no había sido evaluada por (tutorX) ningún trabajador del área técnica de gendarmería- Quizás es importante mencionar que lxs tutores son personal de gendarmería, que casi siempre son trabajadores sociales o psicólogxs, y estxs realizan un informe en el cual miden mi compromiso delictual, nivel de reincidencia, entre otras cosas

en base a mi ficha de clasificación criminal y una entrevista personal. Este informe es muy importante para todos los beneficios penitenciarios y libertad condicional .

Es decir que, con la postulación al CET, obligue a que se movieran las cosas y así, para que en el momento que se revise por ejemplo, la libertad condicional, ya esté todo el camino cimentado.

¿Cuáles son los cambios recientes en relación al enrolamiento y a las visitas?

Recientemente, lxs abogadx que son parte de mi defensa estuvieron acotando todas las instancias legales para revertir (o al menos flexibilizar) la última medida que tomó la institución carcelaria, pero no nos fue bien.

En este momento, lxs presxs poseemos un límite de 10 personas para ser enroladas por cada presx. Al estar una persona enrolada, se le da la facultad de entrar a visita y dejar encomienda.



que soy la primera y única en conseguirlo, por lo que idealmente me interesa que esto se sepa para que más presxs puedan (si quieren) estudiar.

¿Qué otras actividades desarrollas actualmente?

Sobre las restricciones que me ha puesto Gendarmería... Mira, esta pregunta puede dar para varias respuestas, porque de por sí Gendarmería me restringe

Esta restricción está motivada por motivos de seguridad, pero en lo concreto son muy pocos presxs que tienen más de 10 personas enroladas, y además en cada visita no pueden ingresar más de 5 personas y no se puede recibir más de una encomienda por semana (al menos en este penal). Antes de esta medida, no existía límite para el listado de personas enroladas; en mi caso, este número en un momento bordeó las 100 personas, luego bajó a unas 60 o 70... por lo que, como supondrán, esta medida fue y es un duro golpe. Los carcelerxs castigan los vínculos afectivos, limitan nuestras redes y nos desarraigan de nuestrxs familiares, amigxs y compañerxs.

En lo particular, ahora las 10 individualidades que me visitan se turnan para asistirme y visitarme, lo que a largo plazo será muy desgastante para ellxs, por lo que no descartamos volver a intentar dentro de los próximos meses, por la vía judicial o administrativa, para conseguir algún cambio.

Sobre las actividades que desarrollo. Les puedo comentar que siempre he intentado mantenerme lo más ocupada posible, y en los últimos 4 años he dedicado buena parte de mis horas a estudiar. Como supongo que sabes, por lo que me preguntas. Me encuentro cursando mi octavo semestre en Derecho.

Y sobre esto me es necesario comentar que, si estoy estudiando, fue gracias al esfuerzo y persistencia de muchas individualidades, lxs que desde ambos lados del muro se “movieron” para que me permitieran realizar estudios superiores. Ya que (por lo menos en lo que he podido conocer) no hay ninguna mujer presx en régimen cerrado que haya podido realizar estudios universitarios desde la cárcel, creo

en varios sentidos, solo por el hecho de estar presa. Pero en lo concreto y en particular, si bien entiendo que la prisión, desde una óptica de quienes nos posicionamos antagónicos al sistema opresor y a su vez que tomamos la “pasada” por la cárcel como una consecuencia de nuestras ideas y prácticas, entre las que puede estar la violencia política. En consecuencia, el estar recluso es una persistente lucha en pos de más y mayores grados de autonomía dentro de la misma cárcel, como a su vez el mantener los vínculos con el exterior para aminorar las medidas de segregación, entre otros asuntos... De esta manera, si la cárcel por esencia me restringe de muchas formas, pero es parte del cotidiano enfrentar cada una de estas medidas.

Sobre tu condena

Se me dio una condena de 12 años de prisión, de los cuales, al momento de dictarse, ya llevaba unos cuantos (creo que 3 o algo así). De esos 12 años, mi defensa (la abogada) logró que se me restara el tiempo que estuve en prisión preventiva para el primer caso Bombas (año 2010-2011); estos fueron 262 días. Y en este año se me aplicó la Ley N.º 19856, o más conocida como el beneficio de los meses por año; esto básicamente quiere decir que se me descuentan meses por cada año que he tenido “muy buena conducta”. En este sentido, hasta ahora se me han quitado 8 meses y, si sigo con el mismo comportamiento, seguirán restando meses al total de la pena.

En conclusión, hasta ahora, a los 12 años hay que restarle los días 262 y los 8 meses.

¿Cuál es tu situación en el COF?

En el CPF, el asunto no ha variado mucho. Desde mi llegada a este penal sigo en las mismas condiciones, es decir, en el mismo módulo y limitaciones. En un comienzo se me había dicho que estaría momentáneamente en el módulo de custodia directa (donde estoy actualmente) para dejarme permanentemente en una sección de alta seguridad, la que habilitarían dentro de los próximos meses, esto no fue así. En este penal no hay módulo de alta ni de máxima seguridad

MÓNICA A LA CALLE



PRAXIS MARX



VIDA (1818-1883)

Nació en Alemania y murió en Londres. Comenzó estudiando Derecho, pero lo abandonó para estudiar Filosofía. Por sus ideas políticas tuvo que exiliarse de Alemania y refugiarse en París, donde conoció a Engels, con quien escribiría varias obras. Expulsados de Francia, redactaron juntos en Bruselas el Manifiesto Comunista en 1848. Tiene que huir del continente y se refugia en Londres, donde seguirá su tarea política y filosófica. Será partícipe en la creación de la I Internacional junto con Bakunin, con quien tendrá serias discrepancias. Además, continuará su labor filosófica hasta su muerte en 1883.

EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO Y EL PROBLEMA DEL SER HUMANO

Para Marx, el auténtico conocimiento es la praxis, la actividad teórico-práctica a través de la cual el ser humano transforma la realidad. La praxis sigue un proceso dialéctico que implica utilizar el entendimiento que transforma racionalmente la realidad en la mente o pensamiento como actividad teórica, para después aplicar la sensibilidad activa que transforma empíricamente la realidad en algo racional de forma concreta, la actividad práctica. Por ello, sólo se podrá afirmar la verdad de lo pensado cuando se haya realizado en el mundo. Toda teoría únicamente especulativa (abstracta) de la realidad es,

por tanto, falsa (“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”).

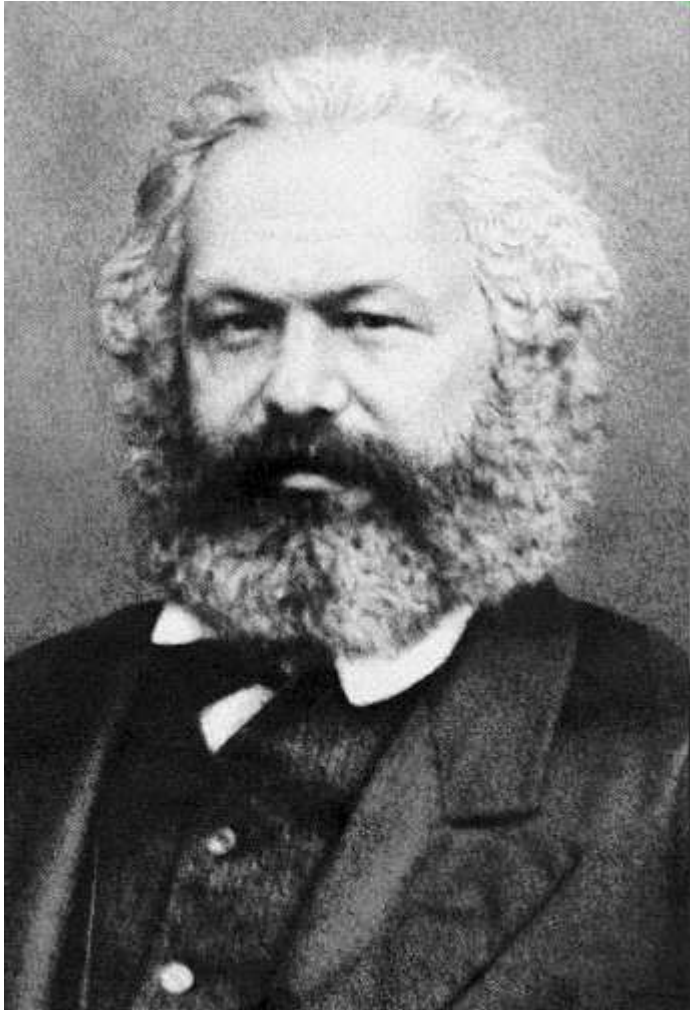
Según Marx, el ser humano se realiza como tal al transformar la realidad y humanizarla haciéndola racional, cumpliendo su praxis. En Marx, la realidad externa existe como forma social producida por el trabajo humano y no como algo natural. Además, Marx afirma que las relaciones sociales (de esclavitud, de vasallaje, de explotación, de igualdad) son relaciones existenciales, pues posibilitan y condicionan concretamente la existencia de cada individuo y de ellas depende cómo será su vida. Una sociedad será justa si permite a todo ser humano cumplir libremente esta praxis, desarrollando con ello su racionalidad en condiciones de igualdad.

EL PROBLEMA DE LA REALIDAD Y LA SOCIEDAD

La realidad para Marx se construye y fundamenta en la relación dialéctica de dos elementos materiales, ser humano y naturaleza, que se realiza en un proceso de producción determinado (histórico-social). La realidad es, pues la realidad social, la sociedad, y será estudiada por el Materialismo Histórico.

Para Marx, toda sociedad se compone de una estructura básica compuesta de dos elementos: la base económica, que es el modo en que se organiza la producción material, y la superestructura, que es el conjunto de leyes, ideas y costumbres, la cultura, que surge de dicha forma de producción. La relación entre esta base económica y la superestructura es dialéctica, influyéndose mutuamente.

Por supuesto, la base económica puede cambiar y eso ocurre cuando surgen una serie de contradicciones que, alcanzado un determinado nivel, harán que la sociedad entre en crisis. Estas contradicciones son una negatividad surgida del sistema, elementos que al existir contradicen la racionalidad del mundo creado desde el sistema y exigen su superación racional, y se traducen en condiciones necesarias para su transformación (para hacer la revolución). Estas condiciones son tanto condiciones objetivas, elementos propios del sistema de producción económico y que son contrarios a la idea de que el sistema sea absolutamente racional, como condiciones subjetivas, por las que un grupo humano debe tomar conciencia



de las injusticias y contradicciones del sistema vigente y realizar la revolución.

Precisamente, frente a esta toma de conciencia de la injusticia del sistema, la superestructura genera un mecanismo de defensa que es la ideología. La ideología es una falsa conciencia, un conjunto de ideas, que justifica y busca mantener la realidad tal y como es, impidiendo su transformación, haciendo que los individuos formen teorías falsas sobre sí mismos y sobre el mundo. Una forma importante de ideología, aunque no única, es la religión. Se produce, según Marx, una alienación religiosa, pues el ser humano pone en Dios y “otro mundo”, todo ello inventado, aquello que él mismo tendría que ser y realizar, y encuentra así consuelo para su vida sin intentar cambiar este mundo. La religión es ideología porque justifica y mantiene la irracionalidad de la realidad concreta, impidiendo tomar conciencia de su necesaria y posible transformación, prometiendo la racionalidad en “otro mundo” ultraterreno ya realizado (“la religión es el opio del pueblo”).

Para Marx, por tanto, la tarea de la filosofía será analizar la realidad social concreta y por ello pasará a estudiar la forma social actual, el Capitalismo, afirmando que en él el ser humano no puede desarrollar libremente su praxis y, por tanto, llevar una vida digna y feliz.

La sociedad capitalista se divide en clases sociales y Marx señala que surge una contradicción fundamental entre las dos principales: burguesía y proletariado. La burguesía tiene la propiedad privada de los medios de producción, y el proletariado solo posee su fuerza de trabajo, su praxis, que tiene que vender a la propia burguesía para sobrevivir. Se da de esta manera la explotación de una clase sobre otra y con ella la lucha de clases. Esta explotación en el Capitalismo se fundamenta en la Alienación en el trabajo. La alienación en el trabajo consiste en que el valor del producto realizado por el trabajador, que debería identificarse con el valor que le otorga el trabajador y los medios de producción utilizados, no pertenece al obrero ni sirve para mejorar el mundo, sino que lo establece; pertenece y beneficia al capitalista. El salario no paga el trabajo realizado, sino solo la fuerza de trabajo, la cantidad necesaria para que el obrero pueda volver a trabajar y ser explotado otra vez. Así, la praxis del trabajador, y con ella su propia humanidad, es utilizada como un “medio” para conseguir un beneficio para el capitalista, la plusvalía, y no para crear un mundo más humano. La Alienación se produce porque la capacidad de transformación del mundo del trabajador, su praxis, no sirve para humanizar el mundo y hacer de él un lugar mejor, más racional, sino que sirve para mantener el capitalismo y su propia explotación y opresión. Por todo ello, en el capitalismo, el proletariado es la negación de lo humano y de la racionalidad del sistema que le obliga a vender su praxis y no poder realizarse como auténticos sujetos racionales.

Es, por tanto, necesaria la superación del capitalismo y el final de la sociedad de clases; es necesaria la Revolución. Efectivamente, la única forma para poder emanciparse es hacer la revolución y superar con ella el capitalismo, que impide el desarrollo de la humanidad. El interés del proletariado es, por tanto, universal porque si se libera, él también libera a todos, pues implica el final de la sociedad de clases y de la explotación del hombre por el hombre. Para que la realización de la revolución sea posible, el proletariado deberá adquirir una conciencia de clase que le haga comprender su propia alienación y que debe hacer la revolución para emanciparse, superando así la ideología dominante. Con la revolución serán socializados los medios de producción y comenzará, tras lo que Marx llamó la “prehistoria de la humanidad”, una nueva era, la verdadera historia de la humanidad, donde los sujetos podrán desarrollar su praxis y ser realmente libres.



TENSIÓN EN EL CARIBE

*EE.UU. envía una gran fuerza naval: Destrotores, portahelicópteros.
Y miles de marines están desplegados en el Caribe.*



Las fuerzas militares de Estados Unidos están haciendo sentir su presencia en aguas internacionales, incrementando su presencia en el Caribe y el Pacífico, como parte de la lucha contra el narcotráfico internacional.

El aumento militar planeado por Washington está provocando indignación en Venezuela, y el Presidente Nicolás Maduro advirtió que “no hay posibilidad” de que las fuerzas armadas estadounidenses invadan y cambien el régimen.

El despliegue estadounidense de buques de guerra, incluido un submarino de propulsión nuclear y 4.500 soldados, se enmarca en las operaciones intensificadas del Presidente estadounidense, Donald Trump, contra los cárteles de la droga, con la proyección de poder militar alrededor de América Latina que pone en alerta a países como Venezuela, en medio de su enfrentamiento más grave con EE.UU. en años.

Maduro ha afirmado que la agresión estadounidense en la región fortalece la determinación de su pueblo, así como la fortaleza de su gobierno. Las crecientes presiones políticas y económicas sobre Venezuela, sumadas a la mayor intervención militar

estadounidense, plantean interrogantes más importantes sobre la sostenibilidad de la diplomacia con países como Colombia.

Esta situación también aumenta la presión sobre las Naciones Unidas para que mediaran y previnieran, si fuera necesario, cualquier conflicto.

¿Qué sabemos?

Ocho buques de guerra estadounidenses participan en una “operación antinarcóticos reforzada” más amplia en Latinoamérica, según declaró un funcionario de defensa al Washington Post. Según se informa, incluyen tres destructores con misiles guiados, dos buques de desembarco, un buque de asalto anfibio, un crucero y un buque de combate litoral que se encuentran en la zona o en ruta.

Los destructores transportan agentes de la Guardia Costera y las fuerzas del orden de EE. UU., quienes realizarán arrestos o detenciones. Se desconoce con exactitud dónde operarán los barcos, salvo que patrullan el Caribe.



Un funcionario estadounidense que pidió el anonimato dijo a la AFP que Donald Trump también había decidido desplegar un destructor de misiles guiados, el USS Lake Erie, así como el submarino de propulsión nuclear USS Newport.

Reuters había informado previamente que un submarino estadounidense y “varios” aviones de patrulla P-8, que ahora son visibles en el aeropuerto de San Juan en Puerto Rico, están siendo desplegados en la zona.

Reporteros de AFP también vieron al destructor estadounidense de misiles guiados USS Lake Erie entrar al Canal de Panamá, rumbo al Caribe. El buque de guerra cruzó una de las esclusas del canal desde el Pacífico y se dirigió al este hacia el Atlántico, según informaron los reporteros presentes, para un viaje de ocho horas que recorrió 80 km.

La reacción de Caracas

En respuesta, Venezuela anunció que enviaría buques de la Armada y vehículos aéreos no tripulados (drones) para patrullar sus aguas territoriales.

Maduro, en una ceremonia militar en Caracas, describió la presencia naval estadounidense como un asedio hostil que viola la Carta de la ONU. También agradeció al presidente colombiano Gustavo Petro por el despliegue de 25.000 soldados

para reforzar la seguridad en su frontera común, describiendo la medida como un esfuerzo conjunto para proteger a Venezuela y la región fronteriza en general.

En respuesta, Venezuela anunció que enviaría buques de la Armada y vehículos aéreos no tripulados (drones) para patrullar sus aguas territoriales .

Maduro, en una ceremonia militar en Caracas, describió la presencia naval estadounidense como un asedio hostil que viola la Carta de la ONU. También agradeció al Presidente colombiano Gustavo Petro por el despliegue de 25.000 soldados para reforzar la seguridad en su frontera común, describiendo la medida como un esfuerzo conjunto para proteger a Venezuela y la región fronteriza en general.





revistaeltopo21@gmail.com



LA HISTORIA DE KIM

En defensa de la causa Palestina

(Segunda parte)



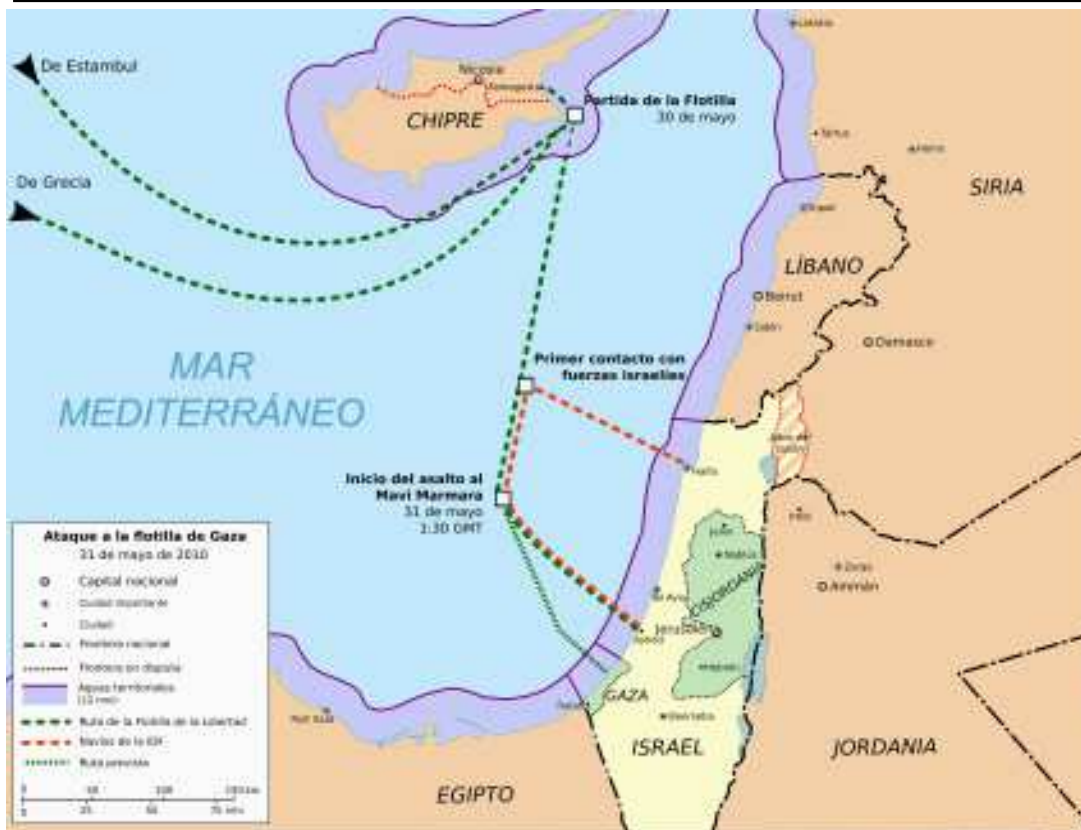
KIM la segunda persona agachada, primera fila desde la izquierda.

Eso es como el background del viaje previo de la Flotilla por la Libertad.

Bueno, en mayo de 2010, yo había regresado recién de Chile. Había estado acá trabajando por seis meses para una ONG. Volví y me llaman, me preguntan si yo quería, y si me atrevía a participar en esta misión; me iban a tener un seguro de vida que incluía también horas con psicólogos.

Bueno, después de estos saludos que nos dimos, todos los barcos empezamos a navegar juntos, como formando una V, todos los barcos juntos, derechos hacia Gaza; era bien emocionante vernos... Esa misma noche comenzaron a contactarnos los sionistas por las radios, comunicación de los barcos. Nos amenazaron, nos advirtieron que teníamos que devolvernos o se atienen a las consecuencias; constantemente nos contactaban y nos hablaban. Nuestro capitán los "mandaba a la cresta", que qué se creían, que él era de Grecia, que toda su vida... había crecido en el mar y que las aguas son libres y que ellos eran unos malagradecidos, que sus padres habían salvado las vidas de los judíos del exterminio; que ellos cómo hacían lo que hacían. Me acuerdo de esas peleas que él tuvo con estos soldados; eran intimidantes. Daban asco, sinceramente. Nuestras respuestas fueron siempre que: "Nosotros no íbamos a Israel, no queríamos molestar a su entidad, que se tranquilizaran con eso, que ya fuimos inspeccionados. No llevábamos armas, no llevábamos nada, que solo llevábamos ayuda humanitaria: cemento, máquinas para desalinizar el agua, cuadernos de estudio para los niños, alimentos, etc. Mucho material para la construcción, más que nada. Todavía no había escasez de alimentos, pero sí... como habían bombardeado a

Gaza, no dejaban que entrara cemento ni materiales para la construcción, entonces llevábamos mucho de ese tipo de material. Como cobre, cableo, ese tipo de cosas. También sillas de ruedas eléctricas porque dejaron a mucha gente inválida en esos ataques. Llevamos alrededor de 50 sillas de ruedas eléctricas. Bueno, alrededor de las doce de la noche, yo estaba haciendo guardia, ya habíamos empezado a hacer guardia todas las noches a los barcos porque ellos, nos habían saboteado uno de los barcos. Éramos 7 barcos que pertenecíamos a la flotilla y solo viajamos 6, porque un barco fue saboteado por buzos, se metían debajo del barco y echaban a perder el motor. Frente a esto, nosotros nos turnábamos para las guardias y ver bien que no estábamos siendo perseguidos por estos buzos o un submarino, no sabíamos. Yo estaba haciendo un pase a las doce de la noche con un amigo que me hice en el barco que se llamaba Bilal. Él era de Inglaterra, de origen... no recuerdo ahora, pero árabe, y él había estado en Afganistán, dijo, tenía algunas marcas, se notaba que había estado en la guerra... Entonces era un ex muyahidín, pero también, digamos, en nuestros barcos, en nuestra flotilla había gente de casi todas las religiones, de casi todas las naciones, 34 nacionalidades; afiliaciones políticas de todas las esferas; lo único que no había era sionismo, racismo y, tampoco, esta misión iba a ser pacífica. Si llegaban los israelíes, había que hacer resistencia sin violencia. Como a las 4 de la madrugada nos fuimos a acostar en un lugar yo, Bilal en otro. Pero sabíamos que el ataque iba a ser inminente, era lo que nos advirtieron. Porque ya al amanecer íbamos a estar viendo las costas de Gaza. No nos faltaba mucho, nos faltaban como 70 millas. Entonces, si nos



Ataque a la Flotilla de la Libertad de Gaza de 2010

iban a atacar, sería de madrugada y esa madrugada. A las 4 estaba todo el mundo durmiendo, menos el capitán y un acompañante. Me acosté con la chaqueta salvavidas, con la ropa, todo puesto. Y con Bilal nos dijimos que nos íbamos a despertar uno al otro si es que pasaba algo. Yo no alcanzo ni a cerrar mis ojos, siento que no alcancé a dormir nada, pero había pasado una media hora; Bilal me despierta y dice: “Kim, despierta, están acá, están acá...” y lo veo que se va corriendo, subiendo las escaleras, así es que yo, desorbitada, me pongo los zapatos, agarro mi cámara y corro detrás de él, pero no lo alcanzo a ver... Pienso que siguió hacia la cubierta donde estaba el capitán, porque además eso era, un poco, lo que acordamos. Cuando llegaron, íbamos todos a subir a cubierta y tomarnos de las manos, para hacer unas cruces e impedir que los soldados llegaran al volante, que no nos quitaran nuestro barco. Pero cuando yo llegué a las escaleras donde están las cabinas, solo alcancé a llegar al segundo piso y salí a cubierta, que está por los lados en los barcos, porque ahí se escuchaban muchos gritos, y eran los mismos soldados que gritaban. Venían... Era de noche con luna llena, así es que se veía todo; ellos venían gritando, gritando, muy agitados, seguramente venían drogados hacia los barcos, apuntándonos, disparándonos. Yo les alcancé a sacar varias fotos a estos “...” En sus barcos zodiac. A mí no me llegó ningún balazo. Cuando nos empezaron a disparar, obviamente que no entramos al barco y nos dimos cuenta de que las balas eran paintball, no era munición letal, pero dolía mucho, duele harto. Justo me quedé con mi compañero Amil, Amil que era de Palestina, era un caballero de la tercera edad; me abrazó, me agarró súper fuerte y me adoptó como su hija. Yo soy su hija, él es mi papá palestino. Los que estábamos en el segundo piso, no éramos muchos; nos sentaron en un rincón, nos apuntaban y escuchábamos todo lo que ocurría arriba. Mucha pelea, forcejeos, gritos... ¡Horrible! Sentimos como una bomba y, bueno, ahí fue la batalla por... la lucha por... nuestro

barco. Hirieron al capitán, le tiraron una bomba de ruido, le rompieron el tímpano. Yo lo sentí como una eternidad; pasaron unos 15 minutos y ya nos habían quitado el barco. Al final a todos nos subieron a la cubierta; éramos aproximadamente 40 personas. Nos quitaron nuestras cámaras... y allí estuvimos unas 12 horas con ellos, estos soldados asquerosos; eran tres soldados por cabeza, eran muchos, muchos, eran bastante jóvenes. En un momento alguien tenía un walkie-talkie (Woki-toki), entonces nos pasamos el woki-toki, yo logré esconderlo bajo mi ropa y pedí bajar al baño; no nos dejaron ir al baño muchas horas, al final yo dije, inventé, que estaba con mi período y que necesitaba ir ¡YA! Yo me agarraba la guata, como que me dolía mucho, es que llevaba el woki-toki. Iba con una soldada que me escoltaba, yo entré al baño metiendo bulla para hacer funcionar el woki-toki. Yo solo

lo había usado como el coordinador. Intenté hacerlo funcionar como SOS. Socorro, al mundo... nos abordó, socorro... Pero no logré hacerlo funcionar; quizás no quedaba mucha batería, entonces lo dejé en el basurero. Subí y les dije a los demás... “Está en el basurero, pidan ir al baño para hacerlo funcionar” y estábamos en esa misión varias personas, tratando de hacer funcionar el woki-toki. El coordinador, después de mucho rato, lo dejaron bajar al baño y él confirmó que se le había acabado la batería. Bueno después llegamos Ashdod.

En esas doce horas pasaron varias cosas. Uno de los compañeros de Free Gaza Movement de Estados Unidos, Paul Seaman, me acuerdo, un activista, se tiró al mar desde el barco. Cayó al mar cinco metros, seis, no sé, diez metros, no sé cuánto era de la cubierta hacia abajo. Y cuando eso pasó, cayó la carga en el barco. Toda la gente se levantaba de los asientos y los soldados nos gritaban: ¡siéntense, siéntense!, y nadie les hacía caso.

(0:45) Algunos empezaron a gritar, Free Palestine. Otros gritaban por Paul. Hubo como un desorden y como una agitación, un desahogo.

Los soldados estaban perdiendo el control y se ponían nerviosos. Yo ya veía que a algunos les disparaban. Entonces, entre nosotros nos tratamos de calmar, calmar, calmar, porque no queríamos que a nadie le pasara algo.

Los soldados eran mucho más horribles con los compañeros que tenían origen árabe-palestino. Y ellos también eran mucho más desafiantes con ellos. Entonces, yo ya no veía las... Yo ya veía que le disparaban a alguno de esos compañeros.

Bueno, al compañero Paul, que estaba en el agua, se acercaron con nuestros barquitos de goma para sacarlo del agua y él no se quería subir al bote. Nadaba hacia el otro lado. Al final nos empezó a dar risa a todos en el barco por la situación.



Priisioneros del sionismo que iban en el barco

Y nos reíamos y Paul, así, todos gritando: ¡Paul, Paul, Paul! Bueno, finalmente lo agarraron, lo subieron al barco y no volvió al barco nuestro. Nunca volvió al barco nuestro.

Y no lo volvimos a ver hasta que llegamos al puerto de Ashdod, donde habían hecho una... como de estas carpas militares inmensas con detectores de metales, con espacios para interrogar a la gente, así una maquinaria. Y recuerda que éramos 700 personas. Construyeron una cárcel también donde nos metieron a todos.

Y en este momento llegamos completamente exhaustos; no habíamos comido, no muchos de nosotros quisimos comer. Otros sí comimos algo porque nos dejaron comer algo y comimos de nuestra propia comida. Y bueno, en ese momento no sabíamos nada de un barco del otro.

No nos preguntábamos cómo estaban el resto de los compañeros, ya sabíamos lo violentos que habían sido con nosotros. No imaginábamos que el resto de los barcos había recibido más o menos el mismo trato. Lo que no sabíamos era que en el Mavi Marmara habían atacado con munición letal y que habían bajado desde un helicóptero, habían viajado y desde el helicóptero habían también disparado a la gente, estos snipers. Y así mataron a un fotógrafo, un joven fotógrafo que era palestino-canadiense. No estaba haciendo nada, solo estaba grabando al helicóptero. Lo que yo hice, él también.

Ninguna diferencia. Lo único es que él estaba en un barco y yo en el otro. Entonces, cuando ya pasamos por horas y horas de interrogación y de sacarnos la ropa, poner la ropa, y en una de esas veo a Paul que lo traen en una silla de ruedas, todo desnudo, todo moreteado, como desmayado.

Le sacaron la cresta y media. Yo no sé si ese hombre... No se veía... se veía moribundo, sinceramente. Entonces yo ya empecé a sospechar quizás que las cosas, especialmente en Mavi Marmara, deben haber estado muy graves.

Y bueno, después nos trasladaron en unos buses al desierto, a esa... a esa, ¿cómo se llama?, a esa... a esa cárcel que habían construido para nosotros. Y en ese trayecto una compañera nuestra se desmaya. No dio más, ya del cansancio, de la falta de comida, de agua, de la atención.

Entonces nosotros empezamos a golpear, a golpear, que nuestra amiga necesitaba ayuda. Y los locos se rían, se rían. Nunca la ayudaron.

Así que ahí, tratando de acompañar a nuestra amiga, nosotros no teníamos agua, no teníamos nada. Así que ahí nos tiraron un agua. Así que ahí tratando como de mojarla, de ponerle agüita en la boca.

Y así de a poquito ya recuperó la conciencia; la calmamos. Yo dije... Bueno, llegando a la cárcel nos dividieron entre hombres y mujeres.

Y ahí nos mantuvieron un par de días, que yo ya ni recuerdo. Creo que fueron dos noches, tres días, algo así. Y ahí fue todo un show, amenazas de que firmen papeles, porque si no firman aquí se van a quedar detenidos, van a terminar en la cárcel acá.

Y no nos dejaron hablar con familiares, no dejaron hablar con abogados, nada. Entonces no firmamos nada. Esas también eran las instrucciones.

No firmar nunca nada, a no ser que nos dejen hablar con nuestros abogados. Llegó la embajada sueca, me acuerdo. Tratando también de convencernos de firmar esos papeles, que en esos papeles decía que nosotros habíamos entrado ilegalmente a Israel.

Que nosotros habíamos cometido el delito de ser como unos indocumentados, no, no... ni cagando. Y ya en ese entonces ya sabíamos todo lo que había pasado con los compañeros en el barco Mavi Marmara. Las mujeres que llegaron de Mavi Marmara llegaron con sangre, llegaron en estado de shock.

Algunas eran esposas de los fallecidos, entonces podrías imaginarte cómo estaban. Así que ese tiempo ahí en la cárcel fue también terrible. Por suerte no duró tanto y pasaron los días y de repente nos dicen que ya nos van a devolver a nuestro país.

Ahí nos subieron a un bus nuevamente, nos llevaron al aeropuerto Ben-Gurión y nos subieron a un avión turco. Y nos mandaron a Ankara. Creo que fue a Ankara, sí.



El SFENDONI atacado por soldados israelitas

Llegamos a Ancara. Ya habían pasado tantos días, estábamos tan cansados. Pero estábamos todos los compañeros y llegaban y llegaban al barco.

Nosotros fuimos las primeras en subirnos al avión. Y llegaban y llegaban los compañeros. Y llegaban muy, muy, muy, los hombres principalmente llegaban.

Algunos con vendas, otros cojeando, llenos de moretones, muy golpeados. Habían sido súper maltratados. Y no llegaba nunca nuestro compañero Dror, Dror Feiler, que es Israelí de origen, digamos judío.

Entonces a él le tenían mucha, mucha bronca, mucha, mucha bronca. Y él también es súper aguerrido. Entonces no teníamos idea de qué chucha habían hecho con él.

Y no nos íbamos a ir sin todos, digamos, éramos todos o nadie. Y ahí estuvimos varias horas en el avión esperando que llegaran, que soltaran a los compañeros. Y los tenían detenidos ahí en el aeropuerto, a algunos.

Hasta que finalmente llegaron todos y llegó Dror Feiler y llegó muy golpeado también. Bueno, finalmente llegamos, me acuerdo de noche a Ankara. Y cuando nos bajaron, las azafatas nos decían: “Hay un mar de... hay un mar de prensas esperándolos abajo”.

Entonces las mujeres, así como, uy, ¿me puedes prestar un labial? No nos hemos arreglado en muchos días. Entonces ahí, un poco así como, manito de gato, así. Y bajamos la escalera del avión y ¡pa, pa, pa!, los ¡flash, flash, flash, flash, flash! de las cámaras.

Nos estaba esperando el ministro de Relaciones Exteriores, sueco, Carl Bildt se llamaba. Él nos estaba esperando. Y así pues, nos juntamos con él al día siguiente.

Había un mar de maletas para recoger nuestras pertenencias. Pero todo lo que era electrónico, todas las cámaras, todo eso nunca lo devolvieron. Yo nunca rescaté nada, no encontré mis cosas, no había nada.

Dormimos en un hotel. Y en la mañana llega Bilal, mi amigo ese del barco, que me había... Yo le había entregado a él un

pendrive. Con más fotos que había logrado rescatar en la última noche.

Y yo no sé cómo pasó todo, los detectores de metales, las revisiones. No sé cómo lo hizo, pero, como te digo, era un guerrillero, un muyahidín, un yihadista. Entonces me prometió que me iba a devolver el pendrive y así fue.

Y esa fue la última vez que lo vi; nos saludamos rápido, porque ya su avión se volvía a Londres. Yo tenía que tomar desayuno y volver a Suecia también. Me despertaron, yo me acuerdo que esa noche también, o sea, dormimos cuatro horas en el hotel.

Pero para mí fue como diez minutos. Fue terrible, yo estaba tan, tan, tan, tan agotada. Tomamos

desayuno, la delegación sueca en ese hotel, y después nos fuimos al avión.

Y en el avión se metió así como la tercera, la segunda, la cuarta, así como de estos como... periodistas faranduleros, así. Y se acerca a mí así como, hola, tú eres Kim, ¿no? Yo, qué chucha. Hola, tú eres Kim, yo me llamo Johanna Carlson de Aftonbladet, que es un diario, un diario famoso sensacionalista, muy famoso allá.

Y yo, concha de mi madre, ¿por qué sabe mi nombre? No entendíamos. Y bueno, ella me dice: “Está todo, todo el mundo...” Bueno, ya lo habíamos entendido cuando llegamos a Estambul. “Esto es una noticia mundial, lo que vivieron ustedes”.

Está todo el mundo enterado de lo que pasó. Bueno, y así fue, pues, cuando llegué a Estocolmo, nos estaban recibiendo un montón de gente, amigos, familiares, flores, me acuerdo. Fuimos recibidos como héroes.

Y también, de la nada, una amiga mía chilena me dice: “Toma el teléfono, por favor, háblale, es la radio Cooperativa que me ha hueviado tres días. Llamaba así a las cuatro de la mañana, o sea, me tienen loca, toma, háblales, por favor”. Así, así fue. De Chile me llamó TVN, me llamó Matías del Río, me acuerdo. No, fue bien loco el tiempo después de esta flotilla, con la presión mediática. Fue como otro ataque.

Fue bien fuerte. Pero nosotros ahí dándole, dándole, dándole para visibilizar y, claro, todos tratando de como que esto se trataba de nosotros. Todo el tiempo como desviando la entrevista a que esto se trataba de Gaza.

De quebrar el bloqueo internacional contra Gaza. Así que eso fue también complicado, de no terminar como una historia sensacionalista, sobre historias de estas personas, digamos. Me cargó eso, me cargó eso.

Así que eso también fue un trabajo, tratar de desviar a los medios, a lo que importaba, que era Gaza. Eso pues, amiga. Disculpa lo largo.

Bueno, yo ahora sigo con esperanzas de que Malasia mande estas... ¿Cuántos dijo?, mil barcos a Gaza, que iban a mandar con ayuda humanitaria, lo han anunciado durante un tiempo, yo no sé qué esperan porque creo que, o sea, si atacar una flotilla de 7 o de 6 barcos y 700 personas, pienso que estos pequeños barcos que... o sea, muy, muy, muy valioso, pero muy arriesgado al mismo tiempo, y eso que quizás si de verdad Malasia manda mil barcos, solo lo podrían detener con drones, disparándole con drones, no sé, entonces quizás también es que no se sabe con esto sionistas lo que son capaces de hacer. Pero sí, yo sueño con que algún barco quiebre el bloqueo, pero también me da miedo que lleguen, lleguen al puerto de Gaza, digamos a

gente de Afganistán, de Pakistán, de Iraq, Líbano, Siria... No sé y que Hamás ha hecho un trabajo formidable. Anoche leí que ya un batallón se está retirando de Gaza no lograron el esfuerzo de querían, entrar y cómo tomar control sobre Gaza; dividir, tratar de despojar, tratar también de desarmar. Por tierra jamás les sacan la mugre, estos... bueno, lo único que saben hacer es mandar bombas y tirar bombas contra el pueblo civil y son unas bestias cobardes. Entonces yo a estas alturas creo que, lo que más necesitamos es hacer, digamos la ciudadanía mundial, para mí, por lo menos, es enviar dinero. La plata llega a Gaza. Mandar dinero a las familias para que compren comida en el mercado negro. Una cebolla cuesta 10 dólares, un saco de harina cuesta

200 lucas. Entonces la comida no está entrando. Pienso que lo importante es hacerles llegar dinero a estas familias. Ejercer la presión que necesitamos hacer hacia nuestras autoridades, hacia las embajadas, seguir visibilizando la causa, aunque yo creo que ya todo el mundo sabe lo que pasa en Gaza ¿Quién no tiene idea de esto? Es porque... “acaba de volver de la luna”, “se pegó un viaje a la luna y volvió no sé...” Eso compañera a seguir la lucha, a no bajar los brazos, y ellos nos dan el ejemplo, ellos nos dan increíblemente, ellos nos dan la fuerza. Un abrazo disculpa lo largo pasa que yo cuando hablo de este tema, de esta experiencia y eso que han pasado muchos años, pero uno sigue, yo hablo y me sube



Bloqueo por Israel de ayuda humanitaria. Hambre y muerte.

tierra y llegue un dron y les dispare a la gente que baja del barco, es sumamente peligroso. Estas misiones por mar lamentablemente no han dado resultado y yo creo que tendrían que ser muchos, muchos, muchos barcos, quizás para lograrlo, pero puede ser muy riesgoso también una vez que lleguen que toquen tierra. Lo que creo es que hay que tratar de hacerlo por tierra, y no civiles, lamentablemente. The Global March to Gaza, que ahora fue el 15 de junio, vimos cómo fueron detenidos, deportados, hostigados. La verdad es que esta es una fuerza militar que no hace diferencia entre civiles y luchadores guerrilleros, entonces yo creo que lo que ahora cómo quebrar el bloqueo es solamente, e igualando las fuerzas, digamos, las capacidades militares. Entonces he visto vídeos de estos grandes defensores de Palestina que son los hutíes de Yemen, yemeníes que han amenazado con que dejen que entre la comida o vamos a ir por tierra, vamos a ir por tierra y vamos a entrar por tierra a salvar Gaza. Yo de verdad también les digo: ¡Por favor no esperen más, no esperen más! vayan, vayan y no se meten los yemeníes. Todos los hombres y mujeres luchadores de las buenas causas, personas que tengan un entrenamiento militar, que se unan y vayan por tierra, vayan por tierra de gente de todo el mundo árabe, gente de Indonesia, gente de Malasia,

la adrenalina, porque fue una experiencia bien dramática, sufrí mucho; después quedé con estrés postraumático, todos quedamos con estrés postraumático, fuimos tratados... yo fui cinco veces a un psicólogo y con tratamiento porque al principio no podía ni hablar del evento empezaba a tener crisis de pánico, entonces yo hoy puedo hablar de lo que viví, pero lo hago de una manera así como que me sube la adrenalina y no puedo parar es súper raro, pero después de la presión mediática que también ayudó bastante a no bajar la presión, fue mínimo dos meses después del barco, fue bien pesado y las amenazas también. Recibimos amenazas de muerte yo desde ahí que tengo mi WhatsApp y todas mis cosas con seudónimos y como no pongo más nombre y tengo... como tengo la suerte de tener dos nombres tengo un nombre chileno, tengo un nombre sueco, así que juego con eso para que no... pero me refiero a que, bueno, el sionismo está por todos lados y yo siempre ando con cautela con todo, con todas las personas. Digamos que hay hartos sapos, el WhatsApp trabaja así, tiene sus colaboradores, gente que se infiltra para saber que no somos una amenaza real, qué sé yo o para sabotear entonces, bueno, no sé qué más contarte.

Gracias por darme la oportunidad de narrar mi experiencia y del interés de lo que fue la Flotilla de la Libertad del 2010.

El Topo



¡PALESTINA LIBRE!



**DETENGAMOS LA MASACRE
CON LA LUCHA**

El capitalismo puede y debe ser derrotado en todas partes